

bién a él lo quieren esclavizar. aunque nació y combata por la libertad...

Pero eso no es nada con lo que sigue, pues fuera de su papel de siervos, así alguna tendencia propia tiene, natural, independiente de las influencias exteriores extra-económicas, ¡¡¡más bien es la de dividir a la masa en corporaciones cerradas, en lucha por intereses particulares en oposición a los intereses de la generalidad!!!

¡El público, la generalidad! ¡Qué lenguaje de periodista burgués!

El sindicato, que auna voluntades a miles y a centenares de miles, para llevar a una conquista inmediata, resulta que no tiene más naturaleza que la división y la lucha por intereses particulares...

El espíritu de solidaridad que reconocía sino atribuía no solo es desconocido sino hecho añicos.

Vamos como dice el proletariado. Un ferroviario es despedido de una compañía; 100.000 obreros de la misma se declaran en huelga pidiendo su readmisión...

En el caso no solo hay solidaridad sino un principio, un derecho, el derecho sindical! Porque cien mil obreros hubieran podido hacer innecesario el trabajo a su compañero, lo hubieran podido ocupar en sus organizaciones, lo hubieran podido ayudar en otra forma; pero no el principio de solidaridad, apoyado en la fuerza sindical impone el derecho obrero, ordena la readmisión, manda a la compañía lo que ha de hacer. El obrero es readmitido. No queremos citar casos más por no ser extensos.

Pues bien; esto no vale nada; la lata propagandista de un sublime y dulce ideal es mil veces superior, y para que lo sea mucho más aún, hay más apropiado que destruir toda belleza de la acción, de la clase obrera, del sindicato. Apagüense los rostros para que brillen las luciérnagas.

Y cuántas derrotas sublimes, gloriosas, más que los mismos triunfos por defender a un compañero! Pero de nada vale: las glorias del proletariado no merecen más que el calificativo de egoísta, panista, divisionista: sierva, esclava y sierva. Y la labor divisionista de los grupos, sus insidias, sus intrigas (que no otro cosa salen de los grupos donde solo se fabrican bombas... de discórdias que hacen más estragos que la metralla burguesa, en ciertos casos), ¡esa es la labor redentora, el germen del porvenir, la preparación de las futuras generaciones!

Bueno; ¡hasta! De todos modos, el tiempo no se agota como la tolerancia.

El respeto a una firmeza a los antecesores en la propaganda contra el mismo mal, no puede ser una virtud perpetua; y si no destruímos los disparates de ellos, quedamos esclavos, de verdad, del pasado: sin esta audacia seríamos católicos, judíos, o monjes quizás. La verdad y las convicciones están por encima de todo convencionalismo, y a ellas nos debemos. El hijo sigue al padre: hasta cierta edad; después es el padre que ha de seguir al hijo. El sindicalismo ha roto con uno de sus antecesores que lo mistificaba y negaba queriéndolo en eterno tutelaje pero no basta. Entre los dos campeones que se disputan su paternidad queda uno muy vinculado a él, el cual se repite su padre, con fervor, con insistencia; ¡lo sea! pero a condición de que siga al sindicalismo, no que pretenda conducir por una cadena...

¡Cuidado con los padrastos!

Y al fin, mejor solo mal acompañado...

¡El sindicalismo, como el personaje de Ibsen cuando más sólo es más fuerte!

Aldice Atahualpa.

Vida obrera

LOS CHAUFFEURS

El intendente municipal acaba de dictar un decreto sancionando legalmente las mejoras que bajo la presión de la reciente huelga de chauffeurs, habíase concedido de hecho. El decreto dispone, además, la supresión del retiro de la libreta de registro y aconseja al Concejo Deliberante, la modificación de los artículos 96, 97 y 99 de la ordenanza de tráfico. Este asunto deberá ser tratado conforme se reúna el Concejo.

Como se ve, las mejoras sancionadas de hecho a raíz de la huelga, son legalizadas por un decreto del intendente.

No hemos de ser nosotros, por cierto, los que hemos de creer en la virtud de ese decreto o de una disposición legal, si el hecho no existe. Aquí ha de ser una consecuencia de éste y a su vez, el hecho resultado de la acción que por otro lado, el gremio de chauffeurs ha sabido realizar admirablemente si los chauffeurs no hubieran accedido a la huelga; no hubieran dado a esa toda la magnitud que es posible darle, a pesar de las protestas aisladas, lamentos y clamores, la situación no se habría modificado mínimamente. La acción directa, traducida en un total despliegue de fuerzas negándose a trabajar, ha tenido esa virtud insuperable e insuperada jamás por otros medios.

Sacar las enseñanzas que se derivan de ese hecho es el deber de los obreros a fin de que la organización que ha de empeñar incesantemente batallas contra el privilegio capitalista y la dominación de la autoridad, se halle en condiciones para ello.

Además para defender las mismas mejoras conquistadas en la reciente primera cruzada, no obstante el decreto, están en el deber los chauffeurs de robustecer la organización. La organización será la densa constante del mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Téngase en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

Si se tiene en cuenta que bajo la constante amenaza de una fuerte organización, dispuesta a empeñar nuevas batallas en el caso de dera, es el mejoramiento alcanzado, el cual podría ser nulo si se abandona la trinchera sindical.

que sostiene esta huelga, y hoy como en los primeros días se mantiene en la misma situación.

La terquedad capitalista responde a un propósito de ahogar la justa reclamación de los obreros, y éstos, fuertemente vinculados por un poderoso sentimiento de solidaridad, entienden no ceder un ápice en el terreno que se han colocado.

Huelga ejemplar, digna de la administración proletaria, debía a su vez provocar la solidaridad de las demás organizaciones sindicales que, ante un movimiento de esta naturaleza, cumplen con su deber solidario aportando recursos a los huelguistas para que no desfallezcan en el combate. Son varios los sindicatos que han votado fondos para ayudar a los combatientes. Y esa ayuda, que trae a los huelguistas el recuerdo de que los demás trabajadores admiran su lucha, constituye un poderoso confortante, alentando a proseguir con entereza y energía hasta que los laureles de la victoria coronen el heroico esfuerzo que realizan.

Hábilmente, el poder capitalista, en la democracia quiere ocultar desdoblándose en su terreno natural de la producción.

Pura los sindicalistas no se hace una afirmación revolucionaria ni se destruye la dominación del estado — antes bien todo lo contrario — participando en la democracia con un propósito de emancipación tal como lo anuncian los socialistas parlamentarios.

Tampoco se llega a ese fin adoptando la receta anarquista que ostiendo el estado, la de todos los males, no votando se le destruya. Una y otra acción, a pesar de lo opuestas, pueden servir y sirven a los partidos políticos para conseguir una determinada situación electoral, como por ejemplo el caso de este país, donde los radicales consiguieron con su abstencionismo lo que consiguen otros partidos participando en las elecciones del estado, explicando el control de sistema electoral, la ley, llamándose así, Sáenz Peña, dictada con un propósito de hábil política.

Los sindicalistas, supuesto que el sindicalismo es la acción eminentemente proletaria, desarrollándose en su terreno económico, en la producción, explicando a los trabajadores cuál es su lugar, impulsando la organización sindical autónoma y libre de las influencias burguesas, políticas y religiosas. En su rubricamiento, en su mayor, poder en su acción cristalinamente clara, con el espíritu anticapitalista: antiparlamentario y revolucionario.

Con la organización sindical se levanta un mundo nuevo, cuya acción de clase y autónoma destruye materialmente la dominación material de la burguesía en todos los órdenes, y junto con ello la destrucción de todas las ideologías que por falta de una acción sindical desorientada en sus trabajadores, desdoblándose de su camino.

Deber es de los sindicalistas frente a todas las causas materiales y morales que mantienen al proletariado en la actual situación lamentable, empeñar con fiero afán la obra saludable y fecunda del sindicato obrero inspirado en la única concepción de la lucha de clases.

Frente a la invasión democrática que amenaza detener quizá por cuanto tiempo el movimiento autónomo de la clase obrera, oponemos nuestra tenacidad y nuestro esfuerzo por la acción de clase que sólo puede realizar el sindicato obrero.

La experiencia de la democracia ha de facilitar la campaña sindicalista que tendrá en su apoyo el valor real de la organización sindical, cuyos beneficios han podido experimentar en gran parte los trabajadores.

Será ella, nuestra mejor acción revolucionaria, según por cierto a toda clase de charlatanes, los hechos serán nuestros elementos de enseñanza.

Alfredo Durier.

Como se determina la huelga

El hecho prima la idea

Las condiciones económicas, la situación de clase, determina y uniforma la acción social de los individuos no solo distintos en ideas, sino también, de opiniones adversas a los actos que realizan impelidos por los factores que influyen su mentalidad llegando a vencer su estado de conciencia, sus preconcepciones, sus prejuicios y sus ideas, en los mismos el estado mental determinado por el medio en que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

ocupa, va debilitando el poder capitalista, crea la personalidad nueva de los trabajadores, y conquista el propósito que la determina.

Es la acción propia de los trabajadores, antiburguesa y antistatal. Descubre lo que la democracia quiere ocultar desdoblándose en su terreno natural de la producción.

Pura los sindicalistas no se hace una afirmación revolucionaria ni se destruye la dominación del estado — antes bien todo lo contrario — participando en la democracia con un propósito de emancipación tal como lo anuncian los socialistas parlamentarios.

Tampoco se llega a ese fin adoptando la receta anarquista que ostiendo el estado, la de todos los males, no votando se le destruya. Una y otra acción, a pesar de lo opuestas, pueden servir y sirven a los partidos políticos para conseguir una determinada situación electoral, como por ejemplo el caso de este país, donde los radicales consiguieron con su abstencionismo lo que consiguen otros partidos participando en las elecciones del estado, explicando el control de sistema electoral, la ley, llamándose así, Sáenz Peña, dictada con un propósito de hábil política.

Los sindicalistas, supuesto que el sindicalismo es la acción eminentemente proletaria, desarrollándose en su terreno económico, en la producción, explicando a los trabajadores cuál es su lugar, impulsando la organización sindical autónoma y libre de las influencias burguesas, políticas y religiosas. En su rubricamiento, en su mayor, poder en su acción cristalinamente clara, con el espíritu anticapitalista: antiparlamentario y revolucionario.

Con la organización sindical se levanta un mundo nuevo, cuya acción de clase y autónoma destruye materialmente la dominación material de la burguesía en todos los órdenes, y junto con ello la destrucción de todas las ideologías que por falta de una acción sindical desorientada en sus trabajadores, desdoblándose de su camino.

Deber es de los sindicalistas frente a todas las causas materiales y morales que mantienen al proletariado en la actual situación lamentable, empeñar con fiero afán la obra saludable y fecunda del sindicato obrero inspirado en la única concepción de la lucha de clases.

Frente a la invasión democrática que amenaza detener quizá por cuanto tiempo el movimiento autónomo de la clase obrera, oponemos nuestra tenacidad y nuestro esfuerzo por la acción de clase que sólo puede realizar el sindicato obrero.

La experiencia de la democracia ha de facilitar la campaña sindicalista que tendrá en su apoyo el valor real de la organización sindical, cuyos beneficios han podido experimentar en gran parte los trabajadores.

Será ella, nuestra mejor acción revolucionaria, según por cierto a toda clase de charlatanes, los hechos serán nuestros elementos de enseñanza.

Alfredo Durier.

Como se determina la huelga

El hecho prima la idea

Las condiciones económicas, la situación de clase, determina y uniforma la acción social de los individuos no solo distintos en ideas, sino también, de opiniones adversas a los actos que realizan impelidos por los factores que influyen su mentalidad llegando a vencer su estado de conciencia, sus preconcepciones, sus prejuicios y sus ideas, en los mismos el estado mental determinado por el medio en que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La huelga es uno de esos actos. Los trabajadores de un país, hostiles a los principios sindicalistas revolucionarios, que una mentalidad conservadora que les hace odiar todo por el hecho de que actúan, que les hace efectuar los actos cuyos fundamentos determinantes están en la situación económica y social del agente ejecutor.

Los menos aptos mentalmente para comprender la nuevas doctrinas. son los proletarios, que poco entienden de doctrina y de teoría. Su causal de conocimientos está constituido en cosas viejas, viejitas, como su indumentaria, como su mueblaje, su dotación mental es pasada de moda. Sin embargo, son ellos los encargados de difundir con actos los nuevos principios, llamando sobre ellos la atención general con sus luchas y sus agitaciones.

Los intelectuales, los sabios, por regla desdénan ocuparse de los nuevos principios, y cuando lo hacen es para juzgarlos con prevención y críticas pueriles, dictando doctrinalmente desde la cátedra, desde el púlpito o desde las altas tribunas oficiales, el diario y el libro.

La elocuencia de los números

PLATA AL FUMO

El acorazado «Utho» cedió al gobierno americano ocho millones de dólares, y tiene una dotación de mil y un hombres.

Durante una hora de combate se calcula su gasto en 2500 dólares.

Cada disparo de los cañones grandes del «Utho» cuesta 424 dólares; los 12 cañones de tiro rápido de cinco pulgadas de la segunda batería pueden disparar 15 tiros por minuto, y cada tiro cuesta 50 dólares.

Los disparos de las ametralladoras de proa y popa pueden consumir como 15 dólares por minuto.

Además tienen dos tubos lanzatorpedos, y cada torpedo cuesta entre ocho y diez mil dólares.

PLATA AL AGUA

Y no se trata de un buque ni de un país, ni de un continente, es un furo universal. El Asa se arma; la América se arma.

La minúscula Grecia compra cuatro acorazados más; Turquía compra draguantes; Suecia, escuadra entera; España, también; Rusia reconstruye la suya destruida; Alemania, Inglaterra y Francia no sólo siguen reforzando sus flotas, sino que disponen la creación de nuevos acorazados, pues, los actuales no dan abasto a los pedidos; y Japón y Norte América, hacen otro tanto; y hasta las colonias europeas como Canadá compran buques de guerra; hasta el microscópico Uruguay, lo que hace suponer que la misma Andorra va a adquirir escuadra.

¡Hay hoy más cañones que logis mónicos!

¡Los frutos de la tierra se echan al mar!

¡Riquezas echadas al agua!

EL MILITARISMO Y LA MUERTE

El ejército no mata sólo en la guerra. En la misma paz tiene sus víctimas homicidas. No habíamos del ejército argentino, que tiene un 47 por ciento de enfermos en un cuartel que sólo dista cuatro leguas de la capital. Ni habíamos de la consiguiente mortandad. Hablamos más bien de un país que tiene cuarteles higiénicos, como los que proyecta el diputado socialista señor Repetto, que ha de haber tomado de Francia los modelos.

Según una estadística del servicio de sanidad militar, había en el solo mes de enero las siguientes cifras: 194,052 soldados enfermos en los cuarteles; 44,192 en las enfermerías; 21,570 en los hospitales y 280 muertos.

El Contubernio Anárquico Carneril

Francisco López abraza la causa de los carneros

Delegado por la F. U. I. na va al Tandil y es recibido por la pandilla de traidores. Continúa la obra empezada en Buenos Aires.

Una cosa nueva se vio el Domingo 15 de los corrientes mes.

Los anarquistas — pobre madre anarquía que ofendía se sonrió que esos hombres llevan su nombre — criollos, en sus condiciones de mediocres, incapacitados para conquistarse simpatía ante el proletariado conciente de la Argentina, se han puesto en su equivalente altura del barro, aglomerando en su Fubina a los traidores de la causa obrera.

Después de estos tarantos de todo serentimo bello inspirado en el avance de la clase trabajadora, se dedican miserablemente a una campaña, que el hombre que aún tenga un poco de dignidad es incapaz, por cierto, de hacerla.

No caben muchas aclaraciones por cuanto la valerosa LA ACCION OBRERA le ha sacado la careta a toda la familia Giribaldina en sus números anteriores.

Los anarquistas de La Plata, y de la Fubina, se han hecho amigos de Canalejas y Cia., esos mismos miserables que invocaban a Dios, pidiendo nuestra expulsión, y que durante la detención de nuestros compañeros, por los hechos de la cantera Abellan, iban a la comisaría, delante de los detenidos, dándole los periódicos que algo hablaban de ellos, como traidores, y rogando a Lafitte los expulsara.

Creo pues superfluo ocuparme en explicar que clase de gente son esto, por cuanto los hechos desarrollados, por el derribo de las organizaciones obreras, demuestra visiblemente, que ellos son tíos vendidos al desorejado Piñero y Segú, para la desaparición de la inequívoca Unión Obrera de las Canteras, que tiene una envidiosa historia escrita en nuestra prensa.

A los hechos.

El domingo 15 de Marzo en el Teatro Unión Italiana, del Tandil, estaban reunidos 120 carneros de las canteras Abellan, San Luis y C. Chato, con la representación de dos delegados de la Sociedad Amantilleros de piqueteros de Buenos Aires, empujados por Magistral y José Scala, y uno de la Gran Fubina Federal, burro Francisco López.

Habló Magistral diciendo que en Suiza ha sido un revolucionario, pero aquí se volvió un torista, para beneficiar a su hermano.

Después habló el anarquista-carnero Scusiendo este patrón.

¡Este con tres palabras en napolitano se

tos. En seis regimientos de infantería que se hallan en Toul, había 800 enfermos y se produjeron 49 defunciones en el solo mes de enero; en París, en un hospital, 40 «heridos»; en Saint-Mandé, en el hospital, 29 muertos; en la guarnición de Versalles, del 1.º al 10 de febrero solamente, se enfermaron más de 1000 soldados y 22 murieron; en Epinal, 170 enfermos y 22 muertos, no habiendo más que tres regimientos de infantería, uno de artillería y un grupo de aviones; en Autun, un solo regimiento, 180 enfermos y 18 muertos; en Le Mans, 200 enfermos y 11 muertos; en Nancy, un solo regimiento, 150 enfermos y 8 muertos; Rennes, un solo regimiento 130 enfermos y 8 muertos; Bourges, Chaumont, Bergerac y Bayona, de 100 a 200 enfermos y de 4 a 7 muertos cada uno.

Sin embargo, el informe de la cantidad militar revela que el asunto no es nada sorprendente porque agrega:

«No conviene alarmarse ni tomar otras medidas por esta recurrencia de enfermedades en el ejército, debidas a la temperatura rigurosa de estos últimos tiempos.»

Y «tengo presente que muchas de estas enfermedades adquiridas en el cuartel higiénico que nos prometen los socialistas, se llevan después a casa por toda la vida.»

¡El militarismo mata siempre!

LA AVIACION GUERRERA

En Francia también, se han ensayado con brillante éxito aeroplanos con ametralladoras. En Alemania globos dirigibles con artillería.

Pero nos parece que todo eso no es necesario, con cuarteles higiénicos, como los del proyecto socialista, el método más eficaz para matar soldados es el de la muerte por enfermedad. Así, dirán los burgueses, no se gasta pólvora en chimango.

CARNE PARA EL CEMENTERIO

Rusia, siguiendo los ejemplos de Francia, la socialista por excelencia, aumenta el tiempo de servicio a 39 meses! para la infantería, y 51 meses! para las demás armas...

El efectivo del ejército encargado de defender al czar y a la burguesía rusa, es de 1.800.000 en tiempo de paz. El año próximo contará 2.000.000 hombres más y para 1916 el efectivo ascenderá a 1.900.000 hombres...

El presupuesto, que ascendía antes a 1.000.000 de rublos anuales se elevará en línea recta en la misma dirección del humo, y una vez en las altas esferas o regiones se disolverá como por arte de encantamiento.

Aritmético Sindicalista.

conformó; ruñanes, budones, en fin se sirvió del arma que siempre acostumbraba usar los carneros para su defensa.

Tomó la palabra Francisco López, anarquista delegado de la F. U. I. na, y empleado delegado de la sociedad de correos de la capital.

Los compañeros de Buenos Aires conocen muy bien a este personaje; deportado hace unos años y vuelto al país, no se sabe por qué extrañas influencias, es actualmente inspector municipal pagado por una organización obrera, la que a su vez para seguir subsistiendo necesita mantener cinco empleados; acusado de una traición en el último movimiento de carneros habido en el Rosario; en fin para terminar su historia negra, hoy delegado ante sus aliados carneros del Tandil.

Inició su discurso, si así puede llamarse a su desbordada disertación, diciendo que los compañeros de la F. U. I. na son como los socialistas de la Confederación O. R. A., sino que ellos se ocupan de cosas más naturales, que son—dijo—el desarrollo de nuestros sentimientos y la ilustración de nuestros cerebros!

Manifestó que para ellos no tenía ninguna trascendencia la formación de sindicatos obreros. (Sin embargo organizan y ayudan a organizar sindicatos amarillos. ¿Con qué fin?) Los sindicatos, dijo, se limitan a obtener o conquistar algunas mejoras. (Por algo se emplea señor inspector!).

Hizo o quiso hacer la historia del movimiento revolucionario de Norte América en una forma tan estúpida, que confundía lamentablemente organización capitalista de los trusts, con la organización sindical de la clase obrera.

Repitió nuevamente que para ellos no vale nada la organización de los trabajadores en sindicatos. (Y la organización de carneros que sacrificia 120 pesos mensuales para mantener a un sinvergüenza ¿no vale nada?)

Después de una serie de rodeos y decir tantos disparates, se concretó al asunto que lo había llevado allí.

Prometió el apoyo de los carneros de Buenos Aires (¿cuando lo autorizaran para hacer este ofrecimiento?), diciendo que están dispuestos a prestarles su incondicional solidaridad — ¿Igual a la prestada cuando el boycott a la piedra de Sierra Chica? ¡Si es así, bienvenida esa solidaridad con los carneros!

Los Canalejas, los Romanones han pasado de las fronteras locales para internarse en los dominios de los pseudos revolucionarios

de la gran Fubina argentina! Bajo su amparo se reorganizan las bandas de traidores, pagados por los burgueses, para destruir la organización Unión Obrera de las Canteras del Tandil, que tanto dolor de cabeza viene dando a los capitalistas de la piedra.

La campaña de LA ACCION OBRERA sobre este asunto se está justificando en todas sus partes, y ayer un López y hoy otro López, nos da motivos para continuar firmes en nuestros puestos de combate a esta cifra de banditas y traidores, prendidos a una parte del proletariado, para desde allí cobarde las organizaciones de traidores, que quieren interponerse al avance del verdadero proletariado revolucionario.

Hoy lunes, los delegados de Buenos Aires salieron para San Luis donde se mantienen los cantereros en huelga, desde el 1.º de Octubre.

Manifiesta pasurán a la Chattera Abellan donde se produjo el hecho de la famosa bomba que le sirvió de pretexto a Romanones y Canalejas, para pedir nuestra expulsión; y esos mismos Canalejas son los que acompañan a los delegados anarquistas de Buenos Aires, no meñan lamados y canallas que ellos.

Si me he extendido en consideraciones ha sido por el hecho de hacerle ver a los anarquistas que lamentan al los camaradas de LA ACCION OBRERA tratan de lanudos a los de la F. U. I. na, lo hicieron con motivo, por cuanto yo viviendo en el terreno de los hechos, y sabiendo el modo de hacer de los carneros, y viendo hoy que los anarquistas los acompañan en su obra de conservación burguesa han producido e mit una ferviente indignación.

Pues no sólo los llamaremos lamados a los de La Plata, y la F. U. I. na, sino miserables apellidos que vienen a completar la obra de la policía emprendida en la destrucción de las organizaciones emancipadoras.

¿Quiéranlos?

Higinio Lambertini.

Tandil, Marzo 16-1914.

Comité pro organización de los trabajadores de la tierra

Rosario, 16 de Marzo 1913.

Compañeros agricultores:

En vista de que nuestro llamado ha despertado interés por la organización, y han respondido la mayoría de los compañeros que se interesan, lo que ha motivado que varias secciones suspendan toda relación con la F. A. A., otras se declararon autónomas y algunas parecen que se tendrán que dividir por causa del elemento que no sigue la causa de la organización, sino al causante del fraude de la F. A. A. el abogado Nutri; Comité ha resuelto que los compañeros llamen a una asamblea a los trabajadores que pertenecen a estas localidades: Clarke, Alcora, La Salada, Armstrong, Bigand, Teodolinda, Peyrano, Los Quincheros, San Genaro, Godoy, Villa Cañas, La Paz, Salto Grande, Capitán Sarmiento, Irigoyen, María Susana, Rueda, Santa Teresa, Calixto, Bion, Centeno, Fuentes, Isla Verde, Bombal, Alvar, Tortugas, Barrancas, Firnat, Los Sargentos; que se realizará en esta ciudad el 1.º de Mayo próximo, en la cual se pondrá en consideración de la Asamblea la siguiente Orden del día:

1. — Informe del Secretario del Comité.
2. — La organización a crearse, debe estar formada solamente por trabajadores explotados, directa o indirectamente; por lo tanto excluir de su seno a todos los subarrendatarios, o propietarios, pequeños o grandes.
3. — Su programa de acción, excluye de su seno toda cuestión de partidos políticos y sectas ideológicas o religiosas, por lo tanto se basa en la lucha de clases, que va contra el estado capitalista, que lo forma la clase explotadora y sus aliados.

4. — Radio de la Federación de los Trabajadores de la tierra, Provincia de Santa Fe y Río de la Plata por adelantado.

5. — Elección del Comité y propagandistas.

6. — Proposiciones varias.

Siendo de suma interés secundar esta obra del Comité y considerando que ello marcará un nuevo rumbo a la organización agraria, quedan comprometidos los trabajadores concientes, a mandar su opinión al respecto de la Asamblea.

Sin otro motivo saludo por el Comité

M. Rigotti, Secretario

Corrientes 1247, Rosario.

Sobre el lamado P. López

La Sociedad Corajeros de Calzados nos ha remitido una nota pidiéndonos que informemos sobre la canerada del aliado de los carneros del Tandil, el cretino don Pedro López. Por lo visto sus componentes no saben nada. ¡Ah! ¡No los tenemos!

Ese sindicato ha tratado en asamblea la canerada del individuo López y entonces no puede ignorar lo que ha tratado. Recordamos que en asamblea, el obrero Voto, le cantó una buena castilla al lamado, pero éste que tiene más desdoro que una ranera en 20 años de profesión, decía que era mejor que él entrara al taller, porque así vigilaba mejor y molestaría al que quisiera ir a canerarse.

Busquen en las actas.

Además no sabemos por qué limitan el asunto a este detalle de mala impresión, hecha por venir al caso nada más, y dejan de lado lo principal, que es la intervención

El Sindicalismo Revolucionario

POR VICTOR GRIFFUELHES

Apareció y esta en venta. Los trabajadores deben solicitarlo para conocerlo y estudiarlo. Es una obra de gran mérito, cuya adquisición esta al alcance de todos, pues cuesta menos que medio atado de cigarrillos.

Los camaradas que no hayan hecho pedidos deben hacerlo cuanto antes.

Hay que divulgar este folleto que es de un valor inapreciable.

Propaganda compañeros!

Folleto					
1					\$ 0.10
10					\$ 0.70
50					\$ 3.00
100					\$ 5.50

La Administración.

de ese lamado en enjuagues con sus compañeros los carneros del Tandil, de que hemos informado extensamente, poniendo de relieve su conducta miserable en repetidas huelgas.

Es lo que contestamos a la referida sociedad de cortadores, y si es preciso añadiremos más aún.

Movimiento Sindicalista Internacional

AUSTRIA

Una huelga por dignidad. — Fin desastrosos del movimiento — Muerte del provocador.

Desde hacía tres años era director del establecimiento mecánico triestino un ingeniero Pichler, que poco a poco introdujo en él un régimen de presión. Imperaba allí el despotismo y el terror. A los obreros se les multaba y castigaba, se les injuriaba, se les maltrataba sin motivo. Se llegó hasta a despedirlos por enfermos, sin tener ninguna consideración.

A los ancianos los despedían. Era inútil haber tenido diez o más años de ocupación en la casa, pues de nada valían. Para despedirlos abiertamente se les imponía un contrato inaceptable. No aceptando eran despedidos. Empleó el sistema de selección. Los obreros que daban pruebas de independencia eran inmediatamente despedidos. Así se formó un personal que creía capaz de soportar todas las injurias. (Como que no temían a ningún obrero sin tener los informes de la policía sobre su conducta). Después el no cesaba de espíalos a toda hora, para pescar faltas y hacer pagar multas o castigos. Era un monstruo de maldad.

Tanto despotismo colmó la medida y una mañana, el año pasado se levantó un formidable grito desde todos los rincones del establecimiento: ¡Fuera, fuera! Los obreros salieron y quedó declarada la huelga. Se sostuvo brillantemente varios meses y contra con las simpatías de todos los obreros, que espontáneamente se ofrecieron a secundar la lucha. Pero debido a una mala maniobra del empleado de la organización se llegó a un arreglo, que aparte de ser poco ventajoso, traía el desastre. El ingeniero provocador quedó en su puesto y volvieron al trabajo, pero quedaron despedidos muchísimos. Los promotores de la huelga y cuantos en ella se habían distinguido quedaron despedidos. Los que entraron, entraron vencidos y humillados para ser humillados nuevamente a la esclavitud; el esfuerzo había sido completamente inútil.

El vencedor sonreía de ver pasar a sus antiguos siervos sumidos ante su mirada. Se sentía vencedor y fuerte.

Uno de los huelguistas, Janier, escapado por tanto cinismo y por el triunfo del injusto, lo agredió, concluyendo así el drama de la huelga, lleno de privaciones y de fatal desenlace, con este episodio sangriento en que cayó el vencedor desde lo alto de su puesto y de su victoria.

CANADA

Ametralladoras contra los obreros.

Los mineros de Vancouver están en huelga sosteniendo una gran lucha contra el capital.

En una de sus asambleas, celebrada en un gran salón, el edificio fue rodeado por un regimiento de infantería. Además, se envió una ametralladora frente al pórtico del local y otra en el fondo de la plaza que está frente al mismo.

Cuando terminó el mitin, sin incidente extraordinario alguno, se dio orden de salir de uno a dos, no permitiendo desfilas mayores de esta cifra, y fueron obligados todos a pasar entre dos filas de soldados que los iban conduciendo al palacio de justicia, donde de todos fueron revisados para ver si cargaban armas, durante cuatro horas este procedimiento.

Con este acto de bestialismo legal y militar se quiere intimidar a los obreros a fin de hacer fracasar la organización que se inicia en ellos y amortiguar sus deseos de reivindicaciones.

Es un procedimiento digno del ejército británico acostumbrado a servir al capital que la asalaría, sea en empresas de conquistas

contra pueblos débiles, sea contra los trabajadores que ejercen su derecho de asociación. Los mineros ingleses protestaron contra este hecho bestial.

RUSIA

Derecho de huelga. — Estadística de las habidas en los últimos años.

El gobierno ruso se está preocupando de las huelgas nombrando comisiones especiales a fin de establecer una legislación al respecto.

En los proyectos se piensa establecer tribunales de conciliación y arbitraje, siguiendo la técnica de los demás gobiernos, para las huelgas por reclamaciones económicas, dispuestas prohibiciones para las huelgas de carácter revolucionario o de protesta contra el despotismo. Estas huelgas, según se proyecta, serán reprimidas judicialmente y sus promotores castigados con severidad, que, entre paréntesis, es lo que se ha hecho hasta la fecha, con ley o sin ley, lo cual, sin embargo, no sólo no las ha suprimido, sino que, por su intensificación obliga a aumentar la ya clásica legislación draconiana del imperio moscovita. Para nosotros, nada de sorprendente, puesto que vemos en la huelga una manifestación de fuerzas nuevas, un redio directo o indirecto de la nación, personalidad proletaria; pero la lección debe ser para aquellos que sostienen que la huelga es una pura cuestión de estómago.

Los informes del ministerio de gobierno, dicen que el espíritu de lucha aumenta en la clase obrera, en la cual reina un estado de calma inquietante. Las organizaciones y la propaganda revolucionaria se difunden e intensifican.

La estadística data de 1913 y contiene las siguientes cifras:

En 1910 hubieron 222 huelgas, comprendiendo 41,000 huelguistas; en 1911, 466 con 115,000 huelguistas; en 1912, 2,032 con 274,000 huelguistas.

La estadística data de 1913 y por esto no trae el cómputo completo de ese año, estableciendo por los ocho meses del mismo, las siguientes cantidades:

1071 huelgas con 679,000 huelguistas, de las cuales 910 tenían carácter económico, correspondiendo 209,000 huelguistas y 791 eran de carácter político, realizadas por 379,000 huelguistas.

Como se ve, tienen estas últimas mayor importancia numérica (y no hay por qué decir que mayormente social y moral que las primeras).

Las cifras oficiales son inferiores a la realidad, pues se sabe bien que solamente las huelgas conmemorativas del 1.º de Mayo en San Petersburgo, comprendían 250,000 obreros y otra de protesta por la espantosa matanza del Lena, comprendía a 100,000 huelguistas.

No basta el absolutismo ni la más feroz y sangrienta de las formas de represión, como es la rusa, para arrear al proletariado sindicalista, que batalla siempre por el pan, la libertad y el porvenir.

ITALIA

Tumulto en oficinas del telégrafo. — Protesta y huelga. — Triunfo obrero.

En las oficinas telegráficas de Roma se produjo un gran tumulto que puso en apuros al director. Desde hacía cierto tiempo se reorganizaban las horas de trabajo, sin remuneración alguna. Los trabajadores se conviniéron un buen día y cuando llegó la hora, aunque tenían orden de seguir trabajando, abandonaron sus puestos en forma tumultuosa profiriendo mueras y fuertes gritos. Los directores se asustaron y ya creían que iba a darse comienzo al sabotaje contra los aparatos, y rápidamente pidieron envío de fuerza a la policía.

Sin embargo, la cosa no llegó a tanto. Los telegrafistas se limitaron a celebrar un mitin de protesta en las mismas oficinas, durante el cual hicieron uso de la palabra varios de ellos condenando el abuso de que eran objeto y salieron después quedando declarada la huelga.

Esta forma de declarar huelga resultó tan eficaz que todas las dependencias del correo se contagiaron y sus empleados desertaron del trabajo solidarizándose con los telegrafistas.

El entusiasmo reinante era una afirmación de que la huelga se mantendría, y la energía de los huelguistas decía claramente que no

iban a permitir impunemente que se les sustituyera.

Así fue que se cedió a los reclamos del personal y se volvió al trabajo suprimiendo un abuso y sellando una mercedosa victoria.

Correspondencias

TANDIL

Asamblea y conferencia carneril — López, Magistri, Scala... — Lance Roca D'Adria.

El día 15 del actual tuvo lugar en el teatro Italiano de Tandil una asamblea de carneros y carneros conocidos por todos los obreros organizados de esta localidad.

Concurrió de la Capital, como delegado de la P. U., Juan Francisco López y por los carneros picapedreros de la sección B. Aires, Bautista Magistri y J. Scala.

El objeto de esta asamblea era de reanudar a los lanudos por la desaparición del Conte de Romanones y nombrar uno en su lugar.

Abrido el acta el conde Canalejas, que después de haber repetido que si él es el más ilustre es por el honor de su familia y que tenía que gustar más de 50 pesos mensuales en la botica de P. González Pérez por su adorada señora, su ciudad y su sueldo. Se recomendó a San Roque y aludiendo a éste explicó la vida de este Santo milagroso que era el único que podía salvarlo! Fue aplaudido por todos sus clientes.

Después del lanudo López por la P. U. la asamblea o finada habló que hacían bien los carneros en luchar en contra de la sociedad de resistencia, que si ésta seguía de esta forma dentro de pocos años haría fundir a todos los capitalistas Tandilleros y que los sindicalistas eran unos incontentables que nunca estaban conformes de los mejoramientos que habían recibido con sus luchas y por eso era el deber de todos los lanudos y anarquistas de ponerse de parte de los capitalistas para salvarlos su situación.

Se extendió y dijo que en una situación como la del Tandil que el tiempo o la naturaleza de ese es tan variable que no era posible al obrero vivir sin un buen sueldo por lana larga para conservarse su salud, y verán — dijo — como los sindicalistas tendrán que sufrir todos las enfermedades ocasionadas por la humedad! En este punto fue interrumpido por los aplausos, después siguió diciendo que él les aseguraba el apoyo de la P. U. y que cualquier triunfo por más difícil que sea, está en la mano y que los carneros son los únicos que deben ser apreciados en esa institución fantasma pues los obreros hanidos... no entraban en ella. Fue muy aplaudido.

Pasó a hacer uso de la palabra el carnero B. Magistri y éste fué breve; leyó una estadística de todos los burgueses que... había comido en Suiza y Alemania y no sólo a éstos, sino que también a los poetas y que si era necesario a los del Tandil se les hubiera comido a muchos de ellos... después de haber tomado \$ 66 ajonjes que le habían venido el apetito.

También fué aplaudido.

J. Scala habló y les prometió el apoyo de los carneros de la Capital (los picapedreros), pero éste a quien ninguno le comprendía fué aplaudido con más calor.

Además, dijo, como Canalejas tiene fe en San Roque, yo le aprego a tutti vigilianti di tener fede nella Madonna di Carminé, que a estos carneros de la U. O. de las Canteras los derumbaré adentro... el año.

Terminaron las conferencias conmoviendo a todos los presentes que, en número de 120, lloraban de alegría.

Después se nombró el sucesor de Romanones (finado) para la presidencia y éste cayó sobre el famoso Anselmo Canacho (a) Paiva Coacrotto, que al aceptar el cargo se conmovió de una manera tal, que cayó al suelo y fué levantado por el carnero Francisco López que le golpeó con un cuerno en la nariz; pero todo quedaba entre hermanos.

La asamblea fué ordenada y de todas mansedumbres y no podía entrar ninguno si no era concurrido o carnero dado que en la puerta estaba de centinela el gigante Roca D'Adria.

El pueblo de Tandil tiene que aguantar varios días de mal olor de los lanudos, por la inmundicia que le dejaron en las calles.

El desorejado Piñero que estaba ocupado por las elecciones no pudo concurrir, pero mandó una tarjeta al lanudo López como obsequio!!!!

El compañero Zucconi por ser un hombre de poca confianza le ha costado cara! el hombre de 18 kilos Juan Oriente (a) Roca D'Adria lo desahó, le dijo que sentía mucho tener que agarrar la pluma para defenderse, que nunca la había agarrado (seguro si todos sabemos que no sabe leer ni escribir) y que no era cierto que trabajaba de carnero en Cerro Chato, dado que Piñero lo había puesto en el escritorio adentro de una «cabana» para la diversión de todos, y de esta forma no hacía daño a nadie, pero que Zucconi lo había insultado; que pesa sólo 18 kilos. Este dice que llega a pesar este peso cuando se pone las botas altas, si no pesa menos; pero esto no quiere decir nada, que sea pequeño dado que Napoleón I — ¿Adónde lo ha oído nombrar nuestro Roque? — era chiquito pero era grande de ingenio y a su tiempo el mundo entero temblaba de él (Aquí nuestro Roca olvida que Napoleón no hizo nunca el

oficio de carnero) y que si tenía coraje Zucconi de presentarse cara a cara le haría ver los 18 kilos y que solamente con la cola reventaría a cualquier obrero que no sea carnero, pues, la tiene larga 27 centímetros (qué cola).

A Zucconi le vino la idea de invitarlo en un lugar y de ver toda la ferocidad del maestro Roca, concurren y el lance tuvo lugar.

El pobre Zucconi quedó arruinado porque Roca D'Adria sacó la cola y la manejó mejor que un jugador. Al primer golpe el pobre Zucconi fué reducido como una bola!

Todos los doctores del Tandil no han sido capaces de poder conseguir que el cuerpo del pobre Zucconi funcione, dado que la cabeza se tocaba con los pies! Llevado al hospital, el compañero Zucconi recibió las visitas de los compañeros, pero la situación a que se ha reducido no le permite hablar con ninguno, y pocas esperanzas se tiene de salvarlo! Si acaso se muere tampoco lo podrán colocar en el cajón!

Es cierto que Roca D'Adria es feroz, y viene como un yaguar, y no se ve más que un compañero salir de esta por las canteras organizadas del Tandil, por el miedo de la cola, la cual es venenosa, así lo ha dicho su adorada «Rafaela», hoy María.

Roca D'Adria de día está en jaula y de noche saca la cola y vigila el Cerro Chato y cualquier sombra que ve, de dos o tres vueltas con su cola extermina todo; noches pasadas con su rastro de cola fué a arruinar toda la pólvora de su colega y más lanudo José Rossi, que tuvo que tener paciencia por el miedo a la tanta 27 y más cola de Roca D'Adria.

Por Zucconi (Tuttumio).

CUPRE

(Uruguay)

Un patrón que no paga. — Asamblea prohibida.

Exigiendo el pago de sus haberes (el mes de febrero, desde el día 11 del corriente, se hallan en huelga los obreros que trabajan con el Hércules Métronich. Es posible que a consecuencia de este movimiento que de boyotaje al señor Rade y su cantera; pues no hay la más pequeña esperanza de que pague lo que debe; porque además de no tener donde hacer suero y tener dos o tres platos cubiertos, no tiene quien le preste dos reales.

Los huelguistas han rechazado todas las propuestas que les ha hecho el hombre de las pléyos y están dispuestos a no volver al trabajo mientras no les pague y les de una garantía para lo sucesivo.

Los sindicalistas obreros harían una buena obra, combatiendo a todos esos lingües que se hacen patronos y contratan sin tener con qué pagar a los obreros que ocupan. Son una plaga por que la langosta.

—El comisario F. Rivera, con orden y con el consentimiento del jefe político, del ministro y del mismo Balle, sigue en su puesto cometiendo toda clase de atrocidades con los huelguistas. Ha prohibido y disuadido una asamblea que iban a celebrar los obreros de las canteras, — para dicha asamblea, con 24 horas de anticipación habían solicitado permiso con papel sellado de 25 centimos — al mismo tiempo verbalmente notificado a los obreros que en el sucesivo para las reuniones deben solicitar permiso con 8 días de anticipación.

La comisión mandó un delegado a Montevideo para que informe a las F. U. de Picapedreros y a los demás trabajadores si es posible, a fin de interesarlos y hacer una campaña de agitación en contra de los ataques hechos por la policía y los altos funcionarios contra las mentidas libertades escritas en la constitución burguesa de este desgraciado país.

No será un milagro que el día menos pensado los obreros se cansen de sufrir los vejámenes motivados y morales que se les está infliriendo de un tiempo a esta parte.

ANACLETO OTIELCAN.

LA FALDA

El boicott a la cantera del comisario. — La plaga carneril. — Los burgueses piden obreros para esa cantera: que no venga nadie.

Los lectores de LA ACCION OBRERA están enterados del boicott a la cantera del comisario, por no habérsele pagado a los obreros lo que se les adeudaba; y saben también las maniobras del burgués policía para ver si nos derrota; pues ahora «clarán» que el comisario hace un pedido por medio del Diario Español de 100 picapedreros ofreciendo 6,70 el ciento de aquí, y además 100 peones para el pedregullo. No tardó los resultados sus pedidos en Córdoba, pide, en Buenos Aires, después pedirá en Pekín. Pero hasta ahora mala estrella le acompaña, pues cuenta apenas con 4 desgraciados rusos que para nada servirán si no fuera por el desgraciado comisario «verguenza» Antonio Maschio, individuo que vive en el trabajo en otro lado lo dejó y se fué a comerse vergonzosamente en esa cantera. Se precisa ser descarado y traidor para irse aprovechar del trabajo que dejaron hecho los demás obreros sabiendo que luchan por lo suyo y por lo que justamente le corresponde. Pero hay otros que son más despreciables que la babosa y más insignificantes que el cero, y por eso se prestan para todo servicio a sus amos... Son Judas que llevan la traición injertada en su espíritu y en su sangre corrompidos por los malos sentimientos.

Que nadie venga a quejarse, compañeros, hasta que no hayamos vencido.

Rogamos a la Confederación que haga propaganda en este sentido; hay que impedir que vengamos carneros, así no habrá más remedio que reconocer el justo derecho que nos corresponde y se nos tendrá que pagar nuestro sudor.

BALCARCE

Por la organización. — Anomalías que hay que destruir. — Hay que levantar el sindicato de picapedreros!

Me expusiera lo que voy a publicar. Pero el deber me lo manda y yo comienzo a esta publicación.

Los picapedreros del Cerro, de Balcarce, y los peones y herreros, en suma todos los que son asnalidos, han demostrado a lo largo de las más grandes cobardías que sobre la tierra se puede cometer. El día 11 o 12 de febrero pido, a raíz de una artículo publicado en LA ACCION OBRERA sobre que habían pasado el día 10 (día de pago) sin cobrar, y así habiendo indicado el día en que se efectuaría el pago, algunos demostraron tener un poco de aliter y dejaron de trabajar invitando a todos los demás a una reunión que tuvo lugar el mismo día a las 12. En esa asamblea se trató tanto como nada, pero en fin, se nombró a 4 compañeros para que, fuesen a pedir permiso a la policía para celebrar asamblea el domingo próximo. Esta comisión (que la mitad de ellos no hicieron nada) consiguió el permiso, no para ese domingo, sino que después de mucho trabajo pudo conseguirlo para el domingo 15 de marzo; pero en fin, ya se tenía permiso y se avisó a todos que no faltasen a la reunión porque se trataba de reorganizar este sindicato. Este llamado no ha sido tomado en cuenta. Si se les hubiese llamado a un bolche diestros que hubia 50 cajones de cerveza o dos o tres botellas de vino, no habría dejado de concurrir tan solo uno y habrían acudido una hora antes, para ponerse borrachos y luego molestar a sus familias, pero como se trataba de reorganizar un sindicato, de lo cual se puede sacar algún provecho, — de 150 o más asnalidos que concurrían en estas canteras ¡tan solo concurren 4 compañeros al lugar designado para la asamblea!

¡Esto es una vergüenza! ¡una vergüenza, pero de las más grandes! y luego no: quejamos en contra de la policía que nos atropella y contra los capitalistas que nos esclavizan. Debemos quejarnos contra nuestra inercia, contra nuestra ignorancia, nuestra incapacidad, que no sabemos orientarnos; como en realidad aquella cosa que se mueve a empuje de cualquier viento, y se deja arrastrar a capricho del huracán.

La humanidad se queja de su estado social; el obrero no quiere más explotación, todo esto decimos; pero cuando a un punto que no nos dejan vivir, que nos explotan ya por demás, y sin embargo, todo esto no es nada; nosotros los obreros queremos eso y mucho más, si, lo queremos; si no lo quiere uno lo quiere otro. Hay en estas canteras peones y picapedreros que van al trabajo botellas de caña, y no las llevan tan sólo porque les gusta ponerse chifos hasta en el trabajo, sino que las llevan por convidar a sus patronos, por mantener relaciones de amistad con el patrón...

Buenos amigos buscan estos individuos; tener al patrón por amigo es el error más grande; es cometer una torpeza.

Cuando un obrero se muestra amigo con un explotador entonces le demuestra su debilidad dando lugar a que lo exploten mejor y con más tranquilidad, esto es enloquecer el orgullo capitalista y debilitar la aliter y salvarnos frente del dinero.

Piensen, trabajadores del Cerro, de Balcarce, que desde el día de enero no habéis cobrado aún lo poco que se os adeuda de lo tanto que se os roba; piensen que vuestros patronos para pagaros un peso necesitan que les dejéis 3 de ganancia para él; piensen que para pagaros necesitan primero que los ustedes trabajéis; piensen, en fin, que los patronos hacen su buen negocio con ustedes que negocian vuestros sudores sin exponer ningún capital y que si no le pagan a él lo que ustedes habéis elaborado, él no tiene un chavo para pagar; y piensen que si se expongan a ningún peligro: si a ellos no le pagan ellos no pagan, pero si cobran ellos ganan negocios excelentes expuestos siempre a la ganancia y jamás a la pérdida.

Y en frente de semejante situación, no tardó 2 meses de sufrir que cobrar, trabajan, pero trabajan tan humildes que no hay comparación, y siendo llamados a una asamblea no han concurrido más que 6 compañeros...

Esto es una vergüenza, lo repito, porque hasta los indios que son tachados de salvajes nos dan una gran lección demostrando el más activo espíritu de lucha, y solidaridad de clase explotada, y nosotros los que queremos pasar por civilizados no somos capaces tan siquiera de concurrir a una asamblea para fortalecer nuestro sindicato, donde está nuestro más grande interés.

Oídme, queridos compañeros, los malos antecedentes y todo, cuando os desmorallen con respecto a las rencillas existente del viejo sindicato, y pensemos con el interés más sagrado en reorganizarnos, y después las asambleas serán soberanas para resolver cualquier asunto que haya pendiente.

Esperamos que al próximo llamado concurrirán todos como un sólo hombre — después de habernos organizado tenemos tiempo de sobra para tratar y discutir todo cuanto haya necesidad.

Todo buen compañero debe participar en esta tarea a fin de ver coronados nuestros

esfuerzos con la resurrección de un nuevo y fuerte sindicato de picapedreros de Balcarce.

Propaganda compañeros, jamás atrás!

Corresponsal.

Notas y comentarios

DEFENSORIA DE MENORES

La democracia está en plena agitación de sus cabeceles. Es hora de acción, dicen los políticos y su acción consiste en mítines, asambleas, conferencias, discursos y demás artículos de hidalguía.

Y quienes aprovechan de la situación son los obreros que cuentan con más defensores que enemigos. Y por lo tanto, los referidos defensores, no teniendo con quien desahogar su verbosidad, han resuelto combatir entre ellos, estableciendo como el primer punto en litigio: quien es más y mejor defensor de la clase obrera. Y como al pobre que tiene un pleito, los defensores terminan por llevarle más de lo que percibe dejándolo en más triste situación que antes de pleitear, así la clase obrera, hoy que tiene tantos defensores es cuando más está en la miseria, azotada por mil calamidades, una de las cuales es la plaga de los defensores.

Para que el pueblo vaya más contento con ellos, han constituido una plataforma electoral y mientras el pueblo se queda en la plataforma, sus elegidos pelean en la alta mansión legislativa, donde no sufren la intemperie, como el guarda en la plataforma.

Tantas defensas ofrecidas nos hacen creer que el pueblo es el gran menor. Y siendo menor resulta que los políticos se han abusado de él y de sus bienes porque el pobre nunca llegará a disfrutar de los mismos porque nunca se pondrá en su disposición.

Al pobre mejor, ayer no más lo compraban por 30 o 40 pesos los señores políticos; es decir que eran corruptores de menores, y hoy se convierten en sus defensores heroicos del corrompido menor, que va corriendo detrás de los tranvías para subirse al estribo, o a la plataforma electoral, que ya no forma platos como en las felices elecciones de antaño, pero forma cuantos del tipo políticos. Todo es cuestión de fondos, porque ya no hay más cuestión de fondos ni fondos. Hoy se vota, como cantaba el tenor aquí: «Por amore all'arte».

¡DEJAD QUE VENGAN A MI LOS NIÑOS!

V hablando de menores, tan mínimos los consideran a los electores, que no se les deja de hablar de la ley de protección de las mujeres y de los niños.

Una oratoria presentó a Palacios en una conferencia, diciendo que allí estaba el caballero armado... Vean en lo que se fué a la ley de la muchacha, en que estaba armado. Bueno, eso lo dijo en el calor de la improvisación.

Y Palacios dijo, que Cristo dijo en una conferencia socialista, «dejad que vengan a mi los niños», con lo cual quería decir que había que protegerlos; que con tal motivo había una ley de protección para ellos. Es cierto, la ley está publicada, sellada y archivada como reza el artículo de fórmula, pero, repitiendo lo que dijo con profunda verdad un inspector de ese esp, «¡Ni Cristo se acuerda de ella!».

Y al contrario quien quiere cumplir la frase de Cristo es el capitalismo, que dice: «¡Dejad que los niños vengan a mi!».

EL PESO...

El capitalismo practica esa frase porque no quiere llevar un peso sobre su conciencia católica y más bien prefiere llevar un millón de pesos en el bolsillo que uno en la conciencia, es decir sin mentes. Porque ¿un peso en la conciencia! ¿un peso! ¿Saben ustedes lo que es un peso?—Preguntáremos una vez, ya que Repetto ha preguntado lo mismo en trescientas conferencias dadas en Buenos Aires y provincias.

—¿Qué es un peso?—repetiremos con él; y con él contestaremos: un peso son cien centavos (textual). Así se conquista a los electores; dignamente, diciendo verdades. Es la teoría manifiesta que Repetto aprendió de justo y con la cual ha deslumbrado a tantos auditores.

BALAS QUE MATAN...

Además Repetto es un estratega, un técnico militar, como lo demostró en una conferencia que sobre tal tema dió. Es un doctor en ciencias médicas y en ciencias bélicas; es decir doble doctor. Y como en su primera ciencia se ocupa de curar los males humanos, puso de acuerdo con su ciencia militar. Repetto hacía consistir su arte bélico en el tiro al blanco y el armamento general, porque con el ejercicio del tiro se prepara una eficaz defensa (¡siempre los defensores!), pues resultaría mortífero para el enemigo, como que en los polígonos se enseñan al soldado-ciudadano a matar...

el tiempo, dado que las balas en el tiro al blanco es lo único que pueden matar. De ahí desprendió una teoría balística genial y dejó establecido el beneficio de la matanza del tiempo, que representado por Saturno, vendría a ser el digno castigo, el fusilamiento de este viejo y empedernido infantilismo que se comía a sus hijos y que se los sigue dedicando a pesar de la jugada de su mujer que lo empujó con piedras.

Nota a los agentes

La administración de «LA ACCION OBRERA», les recuerda una vez más la necesidad de que contesten a las cartas que se les ha enviado, pidiéndole envíen lo que tengan cobrado y el estado en que se encuentran los suscriptores.

Realmente es bochornoso que algunos compañeros agentes, demuestren tan poco interés por el periódico olvidando por completa la misión que se han tomado a su cargo.

La vida del periódico depende de la cooperación decidida de ustedes y deseamos vivamente que cada uno se demuestre su adhesión efectiva, procurando poner al corriente a los suscriptores y remitiendo inmediatamente el importe.

LA ADMINISTRACION.

MUERTE NATURAL

De este modo el soldado morirá de muerte natural, dijeron algunos oyentes de la conferencia.

Confirmamos la opinión. Pero vamos a demostrar con hechos cuál es la muerte natural del soldado.

En cierta campaña contra los indios, había sido enviado un oficial que poco tiempo antes fué soldado y tenía tanta confianza y camaradería con sus soldados, amigos y compañeros de la víspera, que les permitía que lo tuetearan y hasta que le observaran las órdenes. Un día se apropiaron los indios y mandó a un soldado a retirar varios fusiles que podían ser tomados por ellos, pues habían quedado por olvido en pabellón lejos del campamento. El soldado viendo que había peligro de que lo tomaran los enemigos, le dijo:

—Andá vos! Pa eso son jefe: pa dar el ejemplo.

Furioso el oficial le desahogó un sablazo que le abrió el cráneo al pobre milico.

Cuando se trató de anotar la causa de la muerte del soldado, no se sabía como hacer a fin de no comprometer al matador. Entonces el comandante de las fuerzas dijo: —Beb, el soldado que murió frecuentemente por un sablazo.—Y dirigiéndose al oficial escribiente agregó: —Poné: ¡por muerte natural!

Así también muere el socialismo: por la muerte natural del sablazo militarista y carteruelo que el general Repetto le asestó. En nombre del socialismo pedir carteruelos... ¿Qué coraje! Seguramente que ha de conocer muy bien la teoría del valor!

Falano de Tal.

VARIAS

AGRUPACION SINDICALISTA

DE BOCA Y BARRACAS

Secretaría: Suárez 1864

GRAN FUNCION DE BIOGRAFO

A beneficio del fondo social de esta agrupación, se celebrará el día 2 de abril próximo, a las 8.30 p. m., en el hermoso biógrafo «Libertad», Friate, 735 (Barracas).

Entrada general, 50 centavos. Los compañeros que desean entradas pueden solicitarlas en los siguientes puntos: Suárez 1864, Ruiz Díaz 723, Bordo 1335, Méjico 2070 y 15 de Noviembre de 1889 número 1566.

RECUPERADORES DE LA CAPITAL

Suscriptores dejen orden de pago en sus respectivos domicilios, a fin de evitar viajes inútiles a nuestro cobrador.

Todo cambio de domicilio debe ser comunicado inmediatamente, para facilitar la tarea administrativa y para no perjudicar directamente los intereses del periódico. Se deberá asimismo, dar el domicilio anterior.

LA ADMINISTRACION

LIBROS EN VENTA

La Democracia y los Hacendistas \$ 0.45
Reflexiones y observaciones sobre la cuestión social » 1.00
Descenso (en 20 años) » 0.40
Folleto editado por LA ACCION OBRERA.

1 ejemplar » 0.10
10 ejemplares » 0.70
50 » » 3.00
100 » » 5.50
Franco de porte en toda la República.

COLECCIONES DE

LA ACCION OBRERA

En nuestra administración tenemos en venta la colección de LA ACCION SOCIALISTA y LA ACCION OBRERA, resumida, encuadernada y que la constituyen 250 números divididos en dos volúmenes.

El precio de ella es de 35 pesos. Los que se interesan pueden solicitar, acompañando el importe en efectivo o giro postal, a nombre del administrador.